



Cinco siglos de historia con los Martínez-Fortún

Mi abuelo materno presentaba una noble apostura, era alto y de movimientos marciales, y tenía unos bigotes blancos y unas patillas recortadas [...]. Este abuelo se llamaba don León Martínez Fortún y tenía el título de conde de San León, otorgado por don Carlos en la segunda guerra carlista. Fue a Cuba siendo militar (...). Se casó con doña Josefina Martínez de Talavera, mi abuela materna, una criolla de extraordinaria belleza». Francisco de Cossio, notable escritor y director de El Norte de Castilla, recordaba de esta manera, en su obra 'Confesiones' (1959), al personaje más relevante de su familia materna.

Aquel célebre capitán general, que llegó a ser preceptor de don Jaime de Borbón y dedicó sus posteros días a la fabricación de jabones en su casa de la calle de San Martín, era miembro de una línea genealógica de enorme relevancia para la historia de España. Así lo atestigua el legado documental que uno de sus descendientes, Eduardo Martínez-Fortún Medrano, en su nombre y en el de sus hermanos, acaba de donar al Archivo Municipal.

«Se trata de un fondo excepcional por el amplísimo período cronológico que abarca», señala el director del Archivo, Eduardo Pedruelo, que junto al personal facultativo está procediendo a la catalogación de un legado que abarca desde el siglo XV hasta mediados del XX, con algunas incursiones en los siglos XIII y XIV. De las dimensiones de este importante legado dan cuenta los cuatro metros lineales de documentación en papel/pergamino, lo que supone aproximadamente 40 cajas de archivo, a los que se suman más de 2.300 fotografías y varios álbumes en distintos soportes: placas de vidrio, películas en negativo y positivo en papel.

Gracias a ello, cualquier investigador interesado podrá consultar una interesante documentación que va más allá de las noticias particulares de los Martínez-Fortún, familia que desde su origen navarro, en el siglo VIII, se extendió luego por Murcia y la vieja Castilla y llegó hasta Cuba, pues también comprende variada información de carácter económico, militar, político y social.

El fondo se estructura en dos bloques bien diferenciados: el primero, con documentación que abarca desde el siglo XV hasta finales del XIX, aunque en él predomina el siglo XVII, y un segundo bloque que va desde el último cuarto del siglo



Carlos M. de Borbón, y su esposa Margarita de Borbón-Parma con sus hijos dedicada a L. Martínez-Fortún. :: ARCHIVO FAMILIAR

De Navarra a Valladolid, pasando por Cuba

:: E. BERZAL

VALLADOLID. Hay que viajar en el tiempo hasta el siglo VIII, concretamente hasta el año 783, en Navarra, para encontrar el origen de la familia Martínez Fortún. Según eximios genealogistas, de un tal Fortuño, hijo de Fortún Garcés, sucesor a su vez de Íñigo García Arista en el reino de Navarra, descendiera todo el linaje de los Fortunes, Fortuñez o Fortuniones.

En el siglo XIV, los Fortunes navarros bajaron a la conquista del reino de Murcia, poblaron Murcia y Cartagena y obtuvieron títulos de hijosdalgo y acceso a oficios públicos. Tres siglos más tarde, Gonzalo Martínez-Fortún y Hernández entroncaba con los Martínez-Fortún cubanos.

Dentro de esta última rama des-

taca el capitán general León Martínez-Fortún Erlés, al que hemos visto combatir en el ejército carlista, en el siglo XIX, y lograr el grado de capitán general. Persona culta y de mucho carácter, según Francisco de Cossio, posteriormente se reincorporaría al ejército liberal aunque seguiría fiel a su ideal tradicionalista. León Martínez-Fortún contrajo matrimonio en Matanzas (Cuba) con Josefa Martínez de Talavera y Pereira, con la que tuvo cinco hijos. Uno de sus últimos descendientes, Eduardo Martínez-Fortún Medrano, es el donante, junto con sus hermanos, del fondo familiar.

XIX a mediados del siglo XX. En el primero aparecen diferentes familias (Docampo, Velázquez, Villafañez, Muñoz, Barrio, Contreras, Alonso, Santandery otras), cuyos mayores fueron a parar a los Martínez-Fortún después de la muerte, en 1637, de Lucas Velázquez, su último poseedor.

Según Pedruelo, este primer bloque «destaca por su rica, variada y abundante información de carácter genealógico (ejecutorias de hidalguía, pruebas de limpieza de sangre, árboles genealógicos, memoriales ajustados...); por su información sobre la administración de los bienes que forman parte de los mayorazgos (entre los que destacan determinadas haciendas radicadas en la pro-

El Archivo Municipal recibe en donación el rico legado de esta importante familia española, con cuatro metros lineales de documentación y más de 2.300 fotografías

ENRIQUE BERZAL



vincia de Segovia); y por la documentación relacionada con el ejercicio de la profesión militar de algunos de los miembros de estas familias».

A su vez, la segunda parte del legado ofrece abundante información sobre el carlismo y la familia Borbón (descendientes de Carlos María Isidro), así como sobre distintos miembros militares de los Martínez-Fortún, la situación de Cuba a finales del XIX y la sociedad vallisoletana en esa misma centuria. Sobresale, a este respecto, lo relativo a figuras como el citado León Martínez-Fortún Erlés, comandante general de Álava y conde de San León, que por sus méritos en el ejército carlista y su buena relación con el pretendiente, don Carlos, alcanzó el grado de capitán general y fue nombrado preceptor de Jaime de Borbón y Borbón-Parma (Jaime I, también pretendiente carlista). De igual manera, en esta segunda parte aparecen datos relativos a los hermanos Carlota, Mariano, Francisco y José María y Mariano de Cossio Martínez-Fortún, muy conocidos y valorados en el ambiente cultural de la primera mitad del siglo XX.

Ejecutorias

Entre los numerosos documentos aportados destacan varios por su originalidad y singular valía. Es el caso, por ejemplo, de los árboles genealógicos, los pleitos, los documentos de limpieza de sangre, los privilegios, las capitulaciones matrimoniales y, más aún, las nueve ejecutorias de hidalguía expedidas por la Real Chancillería de Valladolid, todas ellas en lo tocante a la provincia vallisoletana, como las diferentes menciones a la entonces localidad de Valviadero, en Olmedo, que luego fue dehesa y finca privada. Son asimismo curiosas las referencias que se hacen en pleitos, cartas de pago y otros documentos a la existencia de molinos como el de Pápalos, datado en el siglo XV en la ribera del río Eresma, en término del lugar de Bernardos, perteneciente a Segovia, y a otro molino de papel en ese mismo río.

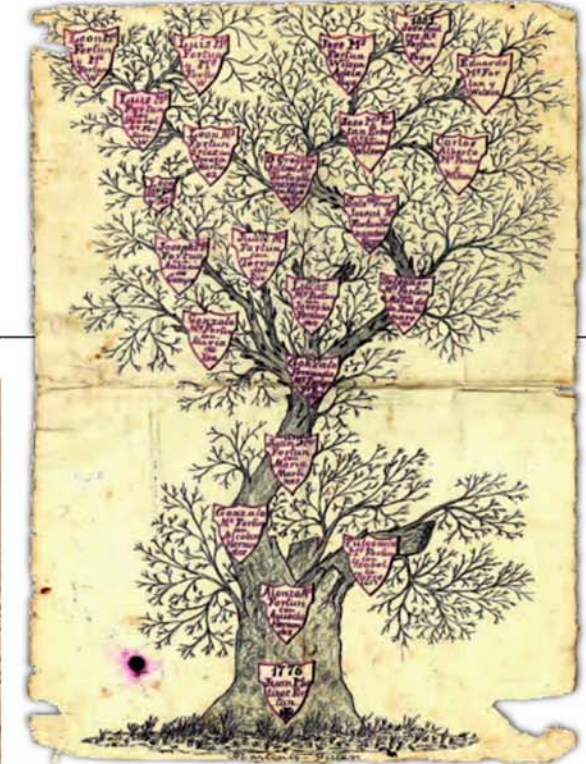
La documentación personal, por



La documentación personal hace especial énfasis en la trayectoria de los familiares militares



La familia, en el balneario de Las Salinas, de Medina del Campo.



A la izquierda, el general León Martínez-Fortún Erlés. Arriba, el árbol genealógico de los Martínez-Fortún.

su parte, comprende situaciones y asuntos de índole variada, y hace especial énfasis en la trayectoria de aquellos miembros de estas familias que hicieron carrera en el ejército, algunos de ellos naturales de Valladolid o avecinados en esta ciudad. Es el caso, por ejemplo, de Ignacio Adarzo de Santander, capitán de la milicia de las catorce villas del Río de Iruña, del condado de Aguilar, a principios del siglo XVII; o del teniente general José Escudero y Lisón, del que se refieren órdenes acerca de actuaciones militares de principios del siglo XIX, así como del ta-

ller de monturas establecido durante la Guerra de la Independencia en Isla de León, bajo su dirección como mariscal de campo.

Finalmente, el material gráfico, en el que figuran numerosas instantáneas de la sociedad burguesa vallisoletana, está compuesto por 1.471 fotografías, una estampa, 50 tarjetas postales, 624 negativos, 16 negativos de cristal, 5 rollos de negativos y 175 placas de cristal. El acto oficial de entrega de este relevante fondo familiar tendrá lugar el martes, a las 11:00h., en el Salón de Recepciones del Ayuntamiento.

'La Guerra del Inglés' desmonta el mito militar de Wellington en la 'Guerra peninsular'

:: ALFREDO VALENZUELA

SEVILLA. Los británicos comparan a Wellington con Alejandro y César, lo creen un «genio» superior a Napoleón, los restaurantes sirven el 'beef Wellington', Beethoven le hizo una sinfonía y Goya un retrato, pero 'La Guerra del Inglés' (Silex) desmonta el mito.

La actuación inglesa en la Guerra de la Independencia de España ha sido explicada por la historiografía británica, que la denomina 'Guerra peninsular', cómo algo que ocurrió al margen de sus aliados, despreciando la actuación española, según el historiador Manuel Moreno Alonso, autor de este estudio. Catedrático de Contemporánea de la Universidad de Sevilla, Alonso concluye su estudio advirtiendo sobre los peligros de que la historia sea «moldeada por el nacionalismo en detrimento de la verdad» y, como en el caso británico en España, se sustente en una eficaz propaganda capaz de convertir en victorias los fracasos de Badajoz, Burgos y Ciudad Rodrigo.

Según Moreno, historiadores actuales siguen manteniendo que «sin la participación de Wellington, la resistencia española hubiera sido vencida por las tropas napoleónicas» sin cuestionarse «lo contrario: que sin el esfuerzo español los ingleses se habrían retirado». Y olvidándose de que mientras Italia, Austria o Prusia fueron barridas en semanas por el poder napoleónico, en España el invasor solo era dueño del terreno de sus ejércitos.

Escenario y Plató analiza la violencia en México a partir de la obra de Mora

:: EL NORTE

VALLADOLID. Mañana se proyecta el documental 'Veracruz, la fosa olvidada' dentro de la programación Escenario y Plató que organizan la Universidad de Valladolid y el Teatro Calderón. La proyección tendrá lugar en el Aula Mergelina a las 19:30 horas.

Escenario y Plató es un ciclo de cine y teatro acompañado por a partir de los temas principales que forman parte de las tramas de los espectáculos del Teatro Calderón. La mesa redonda que acompaña al documental tendrá lugar el jueves 21 de marzo, a las 18:00 h., en la sala de prensa del Teatro Calderón y se contará con la presencia de Javier García Medina y de José Manuel Mora, autor del texto de 'Los cuerpos perdidos' y director de la Escuela de Arte Dramático de Valladolid.